

RECUERDOS DEL ARBOL QUE LO VIO CRECER

Se escuchan los pájaros cantar
los nidos bajo la bella diosa luna
sus voces resuenan muy hondo
en los campos del viejo lugar.
Montes olvidados oigo llorar
ellos no entienden él porque
sus compañeros de aventuras
han rechazado volver a visitar.
Niños fueron cuando sus ramas
hicieron sus sueños columpiar
amores y besos con la noche
esos mismos pudieron divisar.
Lagrimas calladas por sueños
ojos del cielo, paredes de cal
deliciosos panes del pueblos
entre sus manjares encontraras.
Esos árboles que me observaron
cuando al nacer yo los conocí
fueron los que dieron la sombra
donde mis versos supe escribir.
Como decían aquellos caminos
donde mis pasos yo emprendí
donde conocí esa hermosura
de los campos que viven en mí.
Miro aquella mi tierra serrana
me niego tener que abandonar
lo que mis ojos al nacer vieron
fueron acompañantes por la edad.
Muchos a esos árboles que hablan
sus lágrimas no quisieron escuchar
cambiaron los aires de esta sierra
por los vapores de la gran ciudad.
Unos crecieron soñando ese mar
otros acumulando las riquezas
para intentar el tiempo comprar
y la vida no la supieron valorar.
Muchos al pueblo que regresan
en verano y fiestas de ese lugar
otros cuando son más mayores
y su jubilación quieren meditar.
El silencio se apodera en la noche
la luna unas lágrimas deja caer



porque el verano se va muriendo
y el vacío septiembre vuelve a ser.